

La solución, siempre dentro de 15 días

El Mundo Actualizado **viernes 08/05/2009 09:04 horas**

BAILE DE CIFRAS Y FECHAS. Danza de declaraciones, contradecaraciones y promesas que, desde hace ya muchos meses, caen en saco roto una y otra vez hasta perder toda credibilidad ante los ojos de los catalanes. La última pantomima, ayer, cuando dos José, el ministro Blanco y el president Montilla, se felicitaron mutuamente por haber alcanzado un acuerdo sobre el traspaso de Cercanías a Cataluña. Sólo que lo acordado, un primer trasvase de la gestión en enero de 2010 para acabar de concretarse un año después, no es más que humo y niebla.

Siempre se dijo desde la Generalitat que no querían Cercanías si no llegaba acompañada de una partida importante de dinero para su gestión. Esa partida es ahora inexistente. Así que lo único que han hecho ambas administraciones, con el Debate del Estado de la Nación y las elecciones europeas pisándoles los talones, es darse un año y medio más para seguir negociando. Táctica dilatoria como la de prometer para dentro de 15 días una solución para la Sagrera.

Ante ejemplos tan claros de intentar hacer pasar gato por liebre, poco creíbles resultan la promesas del republicano Joan Ridaó de que el Govern no aceptará ninguna cifra inferior a 2.500 millones de euros en la negociación de la financiación. Es sólo un número más. Importante porque hasta ahora no se había revelado. Pero si lo dicen ahora es sólo para sacar pecho político. Una postura a la que nos tienen acostumbrados.